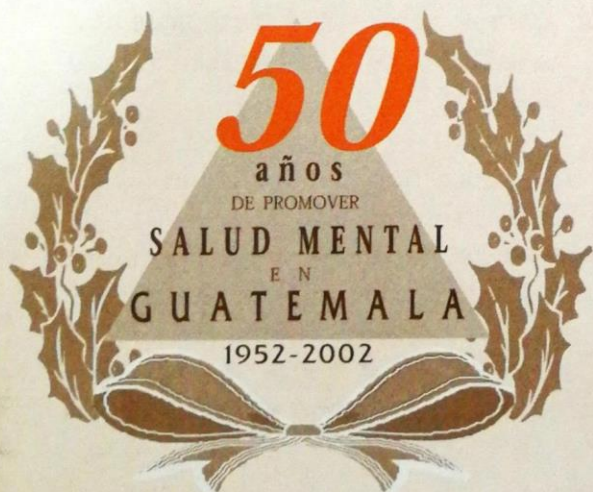


TODOS por el reencuentro

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

AÑO 1 NÚMERO 4 DICIEMBRE DE 2002

Programa
de niñez
desaparecida
por el conflicto
armado interno
en Guatemala



¡Coordinando Trabajo!

2

.....
Bienvenidos Pocomchies de
San Cristóbal Alta Verapaz

4

.....
Reencuentros y Reintegración

5

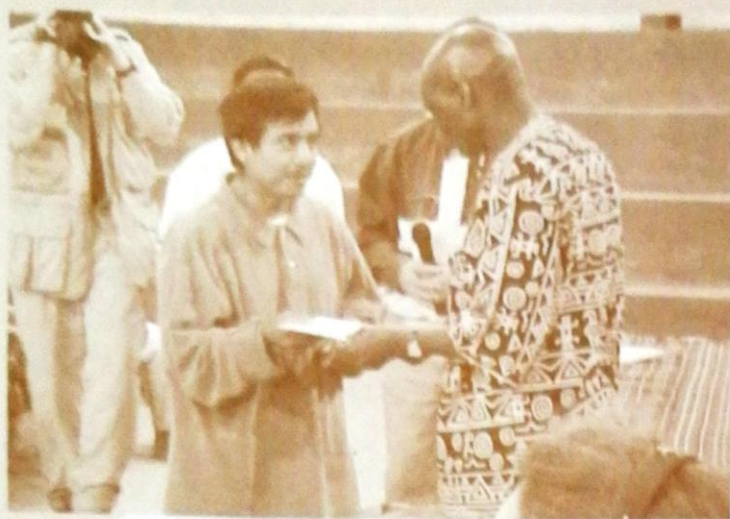
.....
La sistematización de Nuestro
Trabajo un Logro del 2002

9

.....
Salud Mental y Organización
de Familiares

11

I
N
D
I
C
E



¡Coordinando Trabajo!

La coordinación con organizaciones locales e internacionales no sólo ha estado presente desde el inicio sino que, de alguna manera ha contribuido en el desarrollo alcanzado por el Programa.

Uno de los puntales para avanzar en el trabajo de búsqueda, reencuentro y reintegración de la niñez desaparecida está en la posibilidad de establecer procesos de coordinación con instituciones y organizaciones que mantienen, por diversas razones, vínculos de trabajo con comunidades que fueron afectadas por la violencia de la guerra.

Ese esfuerzo de coordinación es estratégico para el Programa "Todos por el Reencuentro" pues, debido a la complejidad poblacional y geográfica donde este se desarrolla, es utópico pensar que la Liga pueda alcanzar muchos de sus objetivos al margen de ese trabajo de coordinación. Debido a que las instituciones tienen un trabajo real y directo con las comunidades facilitan las acciones de cooperación en acuerdos concretos de beneficio para las familias de los desaparecidos, que vayan más allá de acuerdos puramente declarativos.

Trabajar con redes locales es un factor que favorece no sólo la confianza de las comunidades sino que permite entrar a las aldeas situadas en zonas de difícil acceso donde, seguramente, hay casos de familias que perdieron a sus hijos por la violencia. Además, la coordinación con ellas facilita, donde se necesita, procesos de traducción a los idiomas

mayas. En fin, la participación de organizaciones y líderes locales es estratégico para que el trabajo avance.

Así fue posible, por ejemplo, que desde el año 1,999 instituciones como ASECSA nos brindara los primeros contactos en algunas comunidades de la Zona Reyna y el Ixcán; que por medio de ADICI pudiéramos entrar en un par de comunidades Keqchies de Alta Verapaz; también por medio de Mamá Maquín y el CUC se documentaran varios casos en el Ixcán y sur del Quiché; que se conocieran los primeros casos de Huehuetenango a través del personal de CECI en Santa Cruz Barillas, que PRO-NICE contactara el primer caso investigado en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango, etc.

Luego de más de tres años cerca de 40 instituciones locales y regionales han compartido con nosotros su esfuerzo, en distinta medida y dimensión, para hacer realidad el sueño de los familiares de saber la verdad sobre sus hijos e hijas desaparecidos.

El Programa "Todos por el Reencuentro" hace explícita desde su definición la necesidad de que trabajemos todos juntos en la búsqueda, reencuentro y reintegración de la niñez desaparecida pues en ese factor está la garantía de sostenibilidad política y social de esa problemática. Ello requiere como premisa que en

los esfuerzos de coordinación que se establecen debe privilegiarse una actitud de respeto y responsabilidad de cara a las implicaciones humanas que tiene para los familiares lo que se haga o deje de hacer en el marco de esos esfuerzos comunes.

En tanto son procesos cuyos resultados no son inmediatos sino, por el contrario, supone un esfuerzo sostenido de tiempo, recursos y voluntad, la participación de las redes comunitarias es indispensable. En la medida que cada vez más instituciones locales incorporen el tema de la desaparición en sus agendas de trabajo hay más seguridad que podremos saber

la verdad sobre el destino de un mayor número de niños y niñas desaparecidos.

Ahora que finaliza el año 2002, queremos reiterar nuestro compromiso institucional por llevar adelante todas las coordinaciones que sean necesarias a efecto que la lucha por la búsqueda, reencuentro y reintegración de los desaparecidos ocurra cada vez con mayor frecuencia. A la vez agradecer a todos los que han apoyado en las comunidades al Programa "Todos por el Reencuentro". Su participación ha sido importante, lo cual reconocemos a través del agradecimiento particular que deseamos hacer a instituciones como:

- Auxiliatura departamental de la Procuraduría de Derechos Humanos y a la.
- Defensoría de la Mujer Indígena y Defensoría Maya en San Juan Cotzal.
- Al Párroco de Nebaj.
- A Gobernación Departamental.
- A los alcaldes de Santa Cruz, Chiché, Chinique, Joyabaj, Zacualpa y San Pedro Jocopilas.
- A Utzkaslemal, Defensoría Indígena, Defensoría de la Mujer, MINUGUA, CONAVIGUA, Asociación Ixmucané, CUC en Santa Cruz.
- Hogar del Niño en Lemoa.
- Médicos Descalzos de Chiché.
- Hermanas de Joyabaj.

Quiché

- ADIVIMA
- ECAP Rabinal.
- Proyecto Flor del Naranja Rabinal.
- Radio Jun Toj Rabinal.
- Radio San Pablo Rabinal.
- Proyecto Reconciliación Rabinal.

Baja Verapaz

- Al Consejo de Mujeres Keqchíes.
- MINUGUA
- ASECSA.
- ADICI
- ACUTÁN
- Radio Tezulutlán
- IGER

Alta Verapaz



BIENVENIDO

Al Programa "Todos por el Reencuentro"

El programa "Todos por el Reencuentro" sigue creciendo. Una de las razones de este desarrollo, es la localización de nuevos familiares que buscan a sus hijos e hijas perdidas durante el conflicto armado. Estas familias suman energía y posibilidades a nuevos Reencuentros. La ruta de investigación de nuevos casos nos ha llevado esta vez a la Comunidad de Chituj. Si bien no son los únicos casos nuevos de este último período del año, los hemos elegido para ejemplificar los logros y beneficios obtenidos de la Investigación.

Chituj es una pequeña comunidad situada a una hora del Centro de Cobán, Alta Verapaz. Como muchas otras comunidades, ha sufrido persecución y violencia. A consecuencia de estos lamentables hechos, estas familias se vieron en la triste necesidad de refugiarse en las montañas para poder salvar sus vidas. Posteriormente las situaciones extremas de sobrevivencia los obligaron a entregarse al Ejército.

Como a muchas familias miembros de este Programa, las nueve familias de Chituj, que hemos integrado al Programa "Todos por el Reencuentro", han iniciado un proceso de búsqueda y de reconstrucción psicosocial.

Este grupo se caracteriza porque los menores desaparecidos fueron llevados en su mayoría

Bienvenidos Pocomchies de San Cristóbal Alta Verapaz

Son una nueva célula que amplía la organización y añade a este cuerpo organizativo mucha fuerza y esperanza.

al extranjero. Los relatos de las desapariciones se ven confirmados con el testimonio de uno de los jóvenes sustraídos de sus hogares y trasladado posteriormente a Italia. Con dicho joven se supone que partieron un buen grupo de niños y niñas rumbo a ese país europeo.

Es importante expresar y agradecer a las instituciones que se involucraron en la ubicación de estos casos. Estas son El Consejo de Mujeres Keqchies, ubicado en Cobán con quienes la Liga Guatemalteca de Higiene Mental ha logrado coordinar esfuerzos para lograr la ubicación y documentación de nuevos casos en esta región del país. Así mismo se ha conseguido conjuntar esfuerzos para la comunicación eficaz con las familias de Chituj a través de la Coordinación con la Radio Gerardi que transmite en la región Pocomchí.

Con esta experiencia ratificamos la convicción del valor de la unidad. Que este es un problema de toda la sociedad y que a la vez es un beneficio para todos el lograr reparar algo de todo el sufrimiento al que estas personas inocentes fueron expuestas. Estamos convencidos de que la investigación supone la cooperación y el apoyo de todos aquellos que poseen recursos y un espíritu sensible a las necesidades intensamente humanas de quienes conformamos este gran país.



Reencuentros y Reintegración

el reencuentro
es un sueño
que logra alcanzarse.

Después de más de diez reencuentros, hemos podido aprender que este es un episodio de las vidas de los familiares que es sumamente inmenso y hermoso pero también desafiante y complejo. En este número presentamos algunas consideraciones que la experiencia nos ha permitido sintetizar durante este año de intenso trabajo y aprendizaje.

El reencuentro es un sueño que logra alcanzarse, que se hace realidad. Sin embargo, volver a ver, volver a abrazar, al padre o la madre perdida por tantos años, no borran los daños de distancia. Se han roto muchos de los hilos de las relaciones. Se han disuelto intereses y necesidades comunes. Se ha roto la secuencia de las relaciones que fortalecía los vínculos, que les hacía reconocerse e identificarse. Ahora hay un cierto sabor a "ajeno", a desconocido, a extraño. El sentido de "lo mío" habrá que reconstruirlo, en aquello que aún se puede reconstruir. Se han desarrollado vidas distintas que después del asombro y de la alegría del reencuentro se perciben distantes y ajenas.

Cada familia deberá realizar su propio proceso de reintegración. No existen moldes de comportamiento que reparen de manera mágica las relaciones suspendidas. Como se ha

expresado ya en esta propuesta las enormes dificultades de atención radican en que las pérdidas que cada familia a sufrido poseen características únicas. Merecen atención particular. La separación sufrida en cada caso conlleva una complejidad individualidad. Dicha complejidad la confiere los contenidos y el sentido que para cada persona y cada familia poseen los distintos hechos relacionados con la pérdida. Prueba de esto es que hay familias que cargan de sentido algunos detalles relacionados con la desaparición, que para otras son imperceptibles. La red familiar sufre modificaciones de acuerdo a la conformación de cada constelación. El efecto de la "ausencia" es distinto en cada caso. Así mismo los desafíos de la reintegración deberán ser afrontados dentro de la realidad concreta (límites y ventajas) de cada familia.

Esta propuesta psicosocial tiene presente que cada grupo realiza su propia lectura de los hechos. Desde este ángulo plural se confieren o se dispensan responsabilidades. Se condena o se eximen "culpas". No se pueden entender los efectos y las fortalezas que cada familia posee respecto a la separación, sin profundizar la concepción que cada grupo de sobrevivencia poseía sobre el problema. En el contexto de la guerra era motivo de vida o muerte el permanecer integrado al grupo de super-

vivencia ya que éste era el único recurso social para conservar la vida. De ahí que su influencia respecto al problema de la desaparición de sus hijos haya sido determinante. Además, el grupo ayudará a facilitar la comprensión, la aceptación y las peticiones insuperables de la separación. Es un recurso fundamental para la reintegración.

Se ha comprobado que aquellos grupos que poseían mayor conciencia política lograron definir con mayor grado de asertividad las causas y las responsabilidades derivadas de la desaparición forzada de sus hijos. Hay grupos que logran definir con toda claridad una larga jerarquía de responsables, sin llegar a desplazar a otros su propia responsabilidad.

El miembro de la familia sustraído del núcleo familiar llevará consigo aquellos esquemas de relaciones que le han transmitido sus progenitores y el grupo al que pertenecía. Llevará consigo aquella experiencia de amor o desamor que le haya tocado vivir hasta el momento de la separación. El niño sufre de manera personal toda la irracionalidad y la crueldad de la guerra. Las bombas ya no estallan únicamente a su alrededor, estallan dentro de sí. En pocos minutos, la guerra lo transforma en otra persona: a perdido su nombre, sus orígenes, ha soltado la mano de su padre y ya no recuerda el rostro de su madre. Para el niño desaparecido todo es incierto, excepto la soledad y el miedo. Pasará algún tiempo hasta que logre nuevamente adherirse a otro ser humano. La fuerza de la supervivencia lo llevará a reconocer a otros adultos a tratar de inventar una nueva historia. A tratar de entender o quizás a tratar de olvidar.

El joven o la joven, ven crecer y crecen en un nuevo mundo que posiblemente, en nada se

parece a aquel que explotó frente a sí mismos, que explotó dentro de sí. Sobre todo aquellos que fueron reclusos en centros de atención de emergencia, bases militares, hogares, infantiles, iglesias que fueron dados en adopción en otros países, encomendados o simplemente se adhirieron a familias extrañas de comunidades distantes tratando de sobrevivir.



Obviamente el reencuentro no borra toda esta historia, la supone. El reencuentro lamentablemente no logra unir las dos puntas históricas: padres-hijos. Este será un esfuerzo que podrá representar mucho tiempo para completar todo lo que no se ha vivido juntos. El reencuentro es solo el inicio de un largo proceso de reintegración, de reconocimiento mutuo, de construcción de nuevos vínculos, de nuevos intereses y necesidades afines. Será redescubrir en la familia perdida una nueva fuente de motivación y un nuevo escenario de construcción de la propia vida y de aquellos a quienes se ha reencontrado. Implicará un nuevo esfuerzo que demandará asumir uno por uno todos estos "costos" emocionales que la separación a cobrado a las familias. Y es la apertura hacia nuevas posibilidades de recuperar, disfrutar y

continuar viviendo los roles que la naturaleza había sugerido desde un inicio.

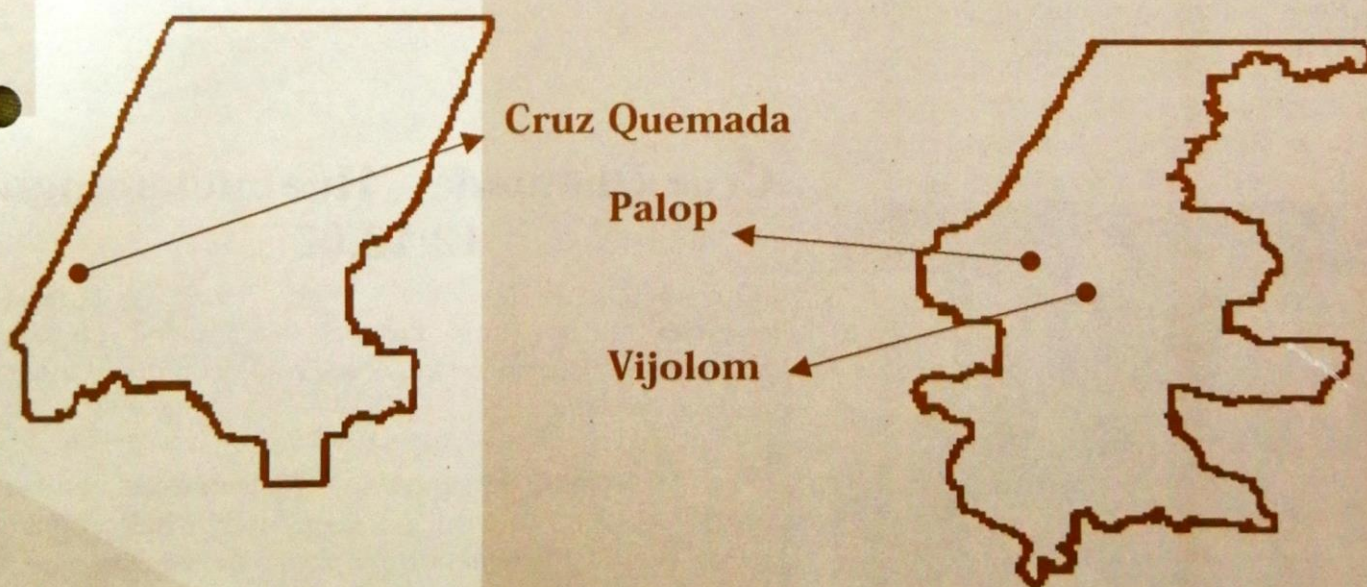
Hay que prestar especial atención al hecho de que la reintegración no se limita únicamente a aquellos que comparten vínculos paterno y filial biológico. Incluye, de forma principal, a los padres adoptivos o sustitutos. Estos últimos, han vivido, en muchos de los casos, mas tiempo con los niños que los mismos padres biológicos.

En el mundo de muchos niños estos ocupan un espacio principal. Independientemente del hecho de que hallan cumplido bien con este rol, son parte ineludible al momento de la

reintegración. Esto se hace más complejo en los casos en que aquellos que han acogido a los niños no han sabido desempeñar roles convincentes respecto al amor y a la capacidad de brindar seguridad y apoyo a los menores.

El proceso de reintegración removerá todos esos conflictos vividos durante estos años de permanencia en estos hogares "ajenos". En otros caso dificultará el proceso la falta de verdad y de apertura de ambas partes. Obviamente, es fundamental un espíritu de cooperación y de mutuo apoyo. Construyendo en la dirección hacia una gran familia donde no se anulan personajes sino se integran otros.

Reencuentros de Noviembre y Diciembre en Quiché y Huehuetenango.





Vijolom I – Nebaj – Quiché 28.11.02

Después de 18 años de separación Jacinto Rojas, quien en la actualidad vive en Chimaltenango, se reencontró con su mamá en la comunidad de Vijolom I. Jacinto fue capturado cuando tenía 10 años, por el ejército junto con su padre.

Con la participación de toda la comunidad y familiares se celebró el reencuentro.

Palop – Nebaj - Quiché 10.12.02

En el año de 1988 Cecilia, entonces una niña de 9 años de edad, fue enviada por su mamá Catarina a buscar un chilacayote y algunas hierbas para la comida cuando fue capturada por el ejército y separada de su familia.

Luego de cortar café en la costa y Cobán trabajó en la capital donde se casó con Pablo con quien han traído al mundo a 4 hijos varones.

Actualmente Cecilia viven la Reformita Zona 12 y su mamá en Cocales – Escuintla.

El Reencuentro se realizó al aire libre en la compañía de familiares y vecinos de la comunidad.



Cruz Quemada – Huehuetenango 12.12.02

Carlos Maldonado de la comunidad Victoria 20 de enero de Ixcán Quiché viajó hasta la comunidad de Cruz Quemada en Huehuetenango para reencontrarse con su hijo Leander Maldonado.

Luego de 20 años de separación por causa del conflicto armado se reencontraron gracias al apoyo del programa "Todos por el Reencuentro" y de la motivación que la abuela Rosaura brindó al momento del reencuentro que se dio en un ambiente puramente familiar.





La Sistematización de Nuestro Trabajo Un Logro del 2002

perpetúa los logros,
mejora el trabajo
y evita que en el futuro
se cometan los mismos errores.

El Boletín "Todos por el Reencuentro", el libro "de Barro y de Hierro", el video "Todos por el Reencuentro" y el libro (próximo a salir) "A Voz en Grito, Contra el Olvido y el Silencio" (Testimonio de familiares de niñez desaparecida durante el conflicto armado interno en Guatemala) son los principales frutos logrados en el 2002.

La sistematización sin lugar a duda es uno de los trabajos más importantes que toda institución, organización o agrupación debería tener para perpetuar los logros, mejorar el trabajo y evitar que en el futuro se cometan los mismos errores. Lamentablemente suele dejarse como una de las últimas prioridades, por la cual se pierden valiosas experiencias y se bloquea la construcción de nuevas teorías que sustentan el trabajo que realizamos.

Con la publicación del boletín "Todos por el Reencuentro" hemos podido compartir muchas de las experiencias vividas durante el año 2002: reencuentros, talleres, intercambio con otras organizaciones nacionales e internacionales que trabajan el tema de niñez desaparecida, viajes, logros, expectativas, temores, esperanzas y todo lo que este año nos ha dejado.

Además el boletín se ha constituido en nuestro principal instrumento de comunicación para informar sobre el trabajo que realizamos en la

búsqueda de niñez desaparecida por el conflicto armado interno en Guatemala.

Por otro lado el libro "de Barro y de Hierro" en el que encontramos plasmada la experiencia sistematizada del trabajo que se ha realizado con los familiares de niños y niñas desaparecidas por la guerra.

"Son tres años de experiencia los que se encierran en estas páginas que la Liga Guatemalteca de Higiene Mental nos está entregando hoy. Aunque en un principio se buscaron como puntos de referencia apoyos y experiencias de otros lugares, sin embargo cada lugar, cada situación, cada grupo tiene peculiaridades que son únicas. Guatemala y el trabajo realizado tiene retos particulares que los tienen que afrontar, como lo han hecho, de una manera creativa. La topografía, las distancias, las comunicaciones, las lenguas, la cultura, la etnicidad, los valores religiosos y sociales de cada etnia, su cosmovisión, los valores familiares, etc., son puntos que no se encuentran en otros grupos aunque hayan pasado por experiencias semejantes" estas son palabras que Jon Cortina s.j. director de la Asociación "Pro-Búsqueda" de El Salvador expresó el día de la presentación del libro¹.

"De Barro y de Hierro caracteriza ya desde su título a tanta víctima inocente sobrevivientes del conflicto armado que sufrió Guatemala. La

dicotomía presentada en el título entre fragilidad y fortaleza muestran el ser de un pueblo que mantiene su esperanza en medio de tanto sufrimiento, dolor y abandono humano. Después de las neblinas de la noche, siempre hay un amanecer, siempre nace la luz, la vida”².

También el video “Todos por el Reencuentro” es un material muy importante para nuestro trabajo, pues en él logramos visualizar una parte del trabajo. Cada reencuentro es único en su particularidad, especificidad y modo en que se realiza, el de Pexlá es una muestra que el video presenta no solo como proceso sino como metodología de trabajo, las búsquedas que fructifican en reencuentros y las búsquedas frustradas llenas de esperanza.

La organización que se ha logrado entre los familiares de las diferentes regiones, las demandas hechas por ellos mismos en compañía nuestra y de otras instituciones y la situación limitada en cuestión de recursos que tenemos que enfrentar, son algunos de los temas que se proyectan en el

video, que sin lugar a duda es fruto de un trabajo en conjunto entre los familiares y la Liga.

El video es un alimento para todos los que lo hemos visto, en él se visualiza la esperanza de un grupo de más de 225 familias que ya no están amarradas a un pasado doloroso, sino que están sustentadas sus esperanzas en el presente que construyen para un futuro mejor de las nuevas generaciones.

En esta misma dinámica el libro “A Voz en Grito”, que próximamente estaremos presentando, viene a sumarse a este trabajo esperanzador en el cual lo fundamental es visualizar las diversas formas en que niños y niñas fueron desaparecidos y desaparecidas de sus hogares por causa de la guerra, pero al mismo tiempo mostrar la capacidad que han tenido estos familiares de enfrentar el dolor y seguir caminando con esperanza.

Los niños desaparecidos nos siguen hablando hoy, porque de la suerte de los débiles depende el futuro de todo el país.

(Jon Cortina s.j. 3.10.02)

Los retos para el 2003 son diversos, continuar la sistematización de lo que hemos venido trabajando y sistematizar otras experiencias que en este momento son incipientes proyectos será la tarea a desarrollar.

1 Presentación del Libro “de Barro y de Hierro”, Teatro del IGA Ciudad de Guatemala, 3 de Octubre del 2002

2 Presentación del Libro “de Barro y de Hierro”, Jon Cortina s.j., Teatro del IGA Ciudad de Guatemala, 3 de Octubre del 2002



Salud Mental y Organización de Familiares

Cada grupo desarrolla su propio proceso.

El acompañamiento en salud mental es uno de los pilares en el trabajo de búsqueda, reencuentro y reintegración de niñez desaparecida.

Como se ha dado a conocer en los números anteriores de este boletín, el problema de niñez desaparecida ha dejado una serie de daños psicosociales en los familiares, los que a su vez han desarrollado una capacidad resiliente que les ha permitido afrontar la posibilidad de seguir adelante.

Bajo ésta condición de barro (daños psicosociales) y de hierro (capacidad resiliente), el programa *"Todos por el Reencuentro"* ha desarrollado e implementado una propuesta de intervención psicosocial con los familiares ¿Cuál es?

A lo largo de este año 2002 Se realizaron talleres de salud mental en Nebaj y Joyabaj; encuentros en todas las regiones; se socializó el video *"Todos por el Reencuentro"* en las comunidades de Cantabal, La Primavera y Mayaland en Ixcán-Quiché; en Nebaj y Santa Cruz-Quiché; en Pacux y Rabinal Baja Verapaz.

Se participó en dos intercambios de experiencias con familiares guatemaltecos y con familiares de la organización salvadoreña Probusqueda. Los días 24 y 25 de octubre por ejemplo, participaron un total de 60 familiares, de nuestro programa asistieron 11 familiares, representando a las diferentes regiones. Para ellos fue una experiencia muy rica. Se fortaleció el sentimiento de unidad y grupo. Al finalizar el intercambio se dio a conocer a los medios de comunicación social un comunicado final. Se acompañaron once reencuentros; nueve familias se encuentran en proceso de reintegración familiar.

El acompañamiento grupal y regional que hicimos durante el año está íntimamente ligado con el eje de organización de familiares, ya que formar parte de una organización³ en donde se es protagonista de la búsqueda de su hijo y donde a la vez se puede compartir con otras personas que han sufrido por lo mismo, tiene un carácter terapéutico.

En total se atendieron 249 familiares por medio de encuentros terapéuticos regionales.

³ Además, hay que recordar que la totalidad de los familiares han tenido cierta practica de carácter organizativa. Aunque para muchos de ellos está fue mermada durante el conflicto, su experiencia sigue siendo presente y útil para crear un nuevo espacio de encuentro y trabajo común.

Taller en la región Ixcán sur. Este fue realizado en la comunidad de la Primavera. Participaron familiares provenientes de Pueblo Nuevo, Mayaland, San Lorenzo y El Caribe. El tema que se abordó fue el de la identidad.



Mes	Lugar	Participantes
Febrero	Nebaj	40 familiares ixiles
Abril	Mayaland, Ixcán, Quiché	8 familiares
Mayo	Pacux, Rabinal, Baja Verapaz	10 familiares achíes
Mayo	La Unión, Uspantán, Quiché	15 familiares ixiles 5 familiares quichés
Junio	Mayaland, Ixcán, Quiché	12 familiares
Junio	Pacux, Rabinal, Baja Verapaz	10 familiares achíes
Julio	Nebaj, Quiché	35 familiares ixiles
Julio	Cantabal, Ixcán, Quiché	8 familiares
Octubre	Chiché, Quiché	15 familiares quichés
Noviembre	Nebaj	71 familiares Ixiles
Noviembre	Primavera Ixcán	20 familiares canjobales y mames

Grupo de familiares de la comunidad La Unión 31 de mayo, en Uspantán, Quiché.

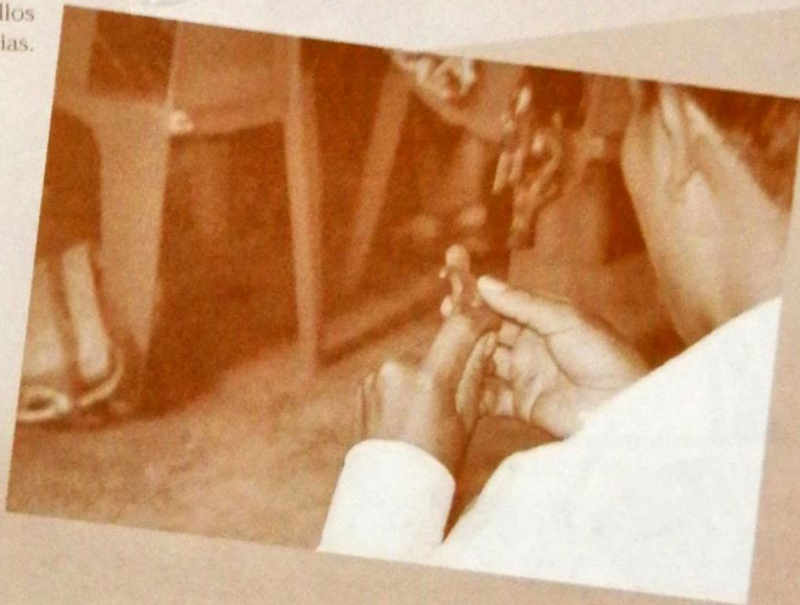
En esta ocasión se trabajaron las expectativas de la búsqueda y las posibilidades de encontrarlos. En este grupo hay dos familias que se han reencontrado.



Cada grupo desarrolla su proceso propio, marcado por la vivencia compartida y por las formas afines de buscar soluciones o respuestas al hecho de la pérdida. Aunque en cada región adoptan características propias marcadas por las costumbres e historia del lugar, siempre se llevan propuestas creativas.

Por ejemplo, en el taller realizado en Chiché en el mes de octubre, noviembre y diciembre en la unión, 31 de mayo Uspantán, en Nebaj se utilizó plastilina para que cada familiar moldeara a su niño desaparecido y lo presentara diciendo su nombre. En los 3 (tres) lugares la propuesta fue bien acogida, pero el giro que tomó cada taller fue diferente.

Familiares en el momento que colocaban a sus niños hechos con plastilina. Todos se esforzaron por hacer con la mayor precisión a sus niños. Esta es una forma de simbolizar la presencia de ellos en las familias.



Un aspecto muy importante en los talleres es la participación de aquellos que ya se han reencontrado. Por ejemplo en el taller realizado en Nebaj, donde se ha tenido la mayor participación de familiares, se contó con la

presencia de dos jóvenes reencontrados (José López Ordóñez y Magdalena Brito), su presencia refuerza notablemente la esperanza para aquellos que aun no han reencontrado a su ser querido.

Grupo de la region Ixil
Participaron 75 familiares, provenientes
de las aldeas Tzajziban, Tz'albal, Xecax,
Xoncá, Río Azul, Acuí, Vijolom, Turarza,
Xoloché, Xepium, Santa María, La Laguna
Tz'albal, La Pista y Chajul.



Otra actividad que fortaleció grandemente la organización de familiares y que aportó en los procesos de salud mental, fue el intercambio

de familiares que se tuvo con los hermano salvadoreños, en octubre pasado se fortaleció en sentimiento de unidad y grupo.

Grupo de familiares que asistieron a intercambio con familiares de El Salvador. Como parte de una noche cultural, el grupo compuso una canción con la melodía de "Qué será". Todos pasaron al frente a cantarla. La letra hablaba de la unión entre guatemaltecos y salvadoreños.



Las experiencias de este año, nos han confirmado la necesidad y la importancia que tiene el trabajo de salud mental y organización con los familiares de niñez desaparecida. Para el

próximo año se tiene planificado un encuentro nacional, como un espacio que privilegie el encuentro de cientos de familias unidas en el dolor y sobre todo en la esperanza de encontrarse con sus niños.



La celebración de las fiestas de Navidad y Año Nuevo se han convertido a lo largo de la historia en un momento propicio para revisar nuestras vivencias del año que pronto terminará y proyectarnos de una mejor manera en el que se avecina, sobre todo para mejorar aquello que no hemos hecho bien.

Nosotros en el programa "Todos por el Reencuentro" hemos aprendido a confiar en Dios, esa fuerza sobre natural que nos impulsa a ser mejores, que nos fortalece en la espe-

ranza y nos anima en la firme convicción de que lo que hacemos vale la pena seguirlo haciendo y hacerlo mejor es nuestro compromiso.

Pedimos pues a todos los lectores de este boletín que se unan en oración para fortalecer la esperanza de los cientos de familiares que están buscando a sus hijas e hijos perdidos durante el conflicto armado interno en Guatemala para que la búsqueda fructifique en saber donde están sus seres queridos.

Feliz Navidad y Año Nuevo 2003

*Que Dios nos bendiga y
acompañe en este
NUEVO AÑO*

Próximamente
Publicación y Presentación del Libro
A Voz en Grito
Contra el Olvido y el Silencio
Testimonio de familiares de niñez
desaparecida durante
el conflicto armado interno en
Guatemala

Si sabe de algún caso de niñez desaparecida
durante el conflicto armado
interno en Guatemala comuníquese al:

Programa “Todos por el Reencuentro”	
Ciudad de Guatemala	
11 Calle 8-14 Zona 1 Edificio Tecún Quinto Nivel Oficina 51 Tel. 232-6269 Fax. 238-3739 liga@concyt.gob.gt	
Quiché	
San José Sinaché	Nebaj
Tel. 706-2608	Tel. 909-2340



Liga Guatemalteca
de Higiene Mental



Save the Children
Ningún niño debería morir